Ceremonia Matrimonial

¿A quién preguntaré por esta dama para que sea la esposa de este varón? [El padre de la novia contesta: "A nosotros".]

Amados, estamos aquí reunidos en la Presencia de Dios, y delante de esta congregación, para unir a este varón y a esta dama en matrimonio santo, el cual es declarado por San Pablo como honorable ante todo hombre. Por lo tanto, ninguno debe entrar en esto, sin consejo ni ligeramente, sino reverentemente, discretamente, sobriamente y en el temor de Dios.

En este estado santo, estas dos personas presentes vienen para ser unidas. Si hay alguno aquí que pueda mostrar una causa justa por la cual ellos no deberían ser unidos legalmente en este matrimonio santo, hable ahora, o, de aquí en adelante, para siempre guarde su paz.

Yo demandaré y los haré responsables a Uds. dos, como ciertamente darán cuenta en el Día del Juicio, cuando los secretos de todos los corazones serán descubiertos, si uno de Uds. sabe de cualquier impedimento por el cual Uds. no deben de ser unidos legalmente en este matrimonio santo, confiéselo ahora, porque tengan esto por seguro, que cualquier pareja que es unida de otra manera, aparte de lo que la Palabra de Dios permite, su matrimonio no es legal.

Pero creyendo firmemente que Uds. han considerado esta solemne obligación que están por asumir, y que Uds. se han preparado para tomar esta responsabilidad reverentemente, discretamente, sobriamente y en el temor de Dios, yo les propondré a Uds. el pacto matrimonial. Uds. atestiguarán lo mismo uniendo sus manos derechas. [El novio y la novia unen sus manos derechas.]

¿Toma Ud. a esta dama para que sea su legítima esposa, para vivir juntos en este estado santo de matrimonio; promete Ud. amarla y honrarla y cuidarla y apoyarla en enfermedad o salud, riqueza o pobreza, y renunciar a toda otra mientras ambos vivan? [El novio contesta: "Lo haré ".]

¿Toma Ud. a este varón para que sea su legítimo esposo, para vivir juntos en este estado santo de matrimonio; promete Ud. amarlo, honrarlo, y cuidarlo y estar con él en enfermedad o salud, riqueza o pobreza, y estar unida solamente a él mientras ambos vivan? [La novia contesta: "Lo haré".]

Voy a requerir una señal. [Dos anillos son puestos en la Biblia del ministro, luego uno es entregado al novio para la novia, y el otro a la novia para el novio.] Vuelvan a unir sus manos derechas, y acérquense para confirmar su pacto.

Inclinemos nuestros rostros.

Padre Celestial, estamos conscientes de este acto que estamos efectuando, y nos damos cuenta que Tú uniste en matrimonio a la primera pareja que se casó en la tierra, cuando Tú casaste a nuestro padre y madre, Adán y Eva, y les ordenaste que salieran por el mundo, y que fueran fructíferos y se multiplicaran. Desde entonces hasta este día, Señor, el hombre lo ha hecho, y este joven y esta señorita vienen hoy para ser unidos por las virtudes de Tu Palabra y de Tu Promesa, siendo que en su jornada en esta vida ellos se han escogido el uno al otro ser compañeros para toda la vida.

Yo Te pido Tus bendiciones sobre ellos, Dios Todopoderoso. Hazlos un ejemplo en este día en que se vive tan indiferentemente, mostrando que un hombre y una mujer pueden vivir fieles y virtuosos ante los ojos del mundo y ante Dios. Hazlos fructíferos, Señor. Que ellos siempre Te sirvan. Que Tú seas el Huésped invisible todo el tiempo, en su hogar. Y como Tú bendijiste a Isaac y a Rebeca, y ellos vivieron unidos felizmente toda su vida, yo Te pido que de la misma manera Tú bendigas a este joven y a esta señorita. Padre, yo Te pido que me escuches, Señor.

Y ahora por la virtud de mi comisión de ser el siervo de Dios, que me fue dada por el Dios Todopoderoso, y que me ha sido atestiguada por un Angel, yo pronuncio a este varón y a esta dama, esposo y esposa, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Dios les bendiga. Están casados. [La pareja se besa, luego se voltean hacia la congregación. La pianista empieza a tocar la *Marcha Nupcial*.] Lo que Dios une, que ningún hombre lo separe. [El novio, la novia y los acompañantes salen.]

¡La dulzura del matrimonio! Un hombre y una mujer se han unido, para enfrentar la jornada de la vida en sus altas y sus bajas. Padre y madre, de ambos lados, tuvieron que entregar hijo e hija. Esto fue lo que su padre y su madre hicieron un día. Yo le pido a Dios que los fortalezca. Y comprendan que esto es parte de su deber en la vida, como lo fue para Uds. tener su esposa o su esposo, así como su padre y su madre hicieron lo mismo.

Al ver a los dos saliendo así, después de haberse unido, siempre se me viene el cuadro de la Venida de Cristo por Su Novia. Estoy confiando que todos seremos parte de esa Novia, en ese día. El sí vendrá. Este es el momento más feliz en la vida de estos jóvenes. Ese será el momento más feliz de la vida del Cristiano, cuando seamos unidos con Cristo en uno.

El Señor los bendiga. Pongámonos de pie.

Padre Celestial, mientras nuestros ojos han sido tornados a una boda en esta mañana, nosotros estamos pensando de una mañana gloriosa cuando Jesús vendrá, y habrá otra Boda; cuando los redimidos de todas la edades, que han sido redimidos por

la Sangre del Cordero, serán partícipes de Su Vida también, la Vida Eterna, y tendremos un cuerpo como Su cuerpo glorioso en el cual El vive hoy. Anhelamos esa hora. Mientras salimos de este auditorio en esta mañana, que sea vivificado en nuestros corazones y nuestras vidas el dedicarnos para esa gran Boda en la que estaremos algún día. En el Nombre de Jesús, oramos. Amén.

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org